

Imita a Jesús en esta Navidad

«Les ruego, mis hermanos y hermanas, que hagan [...] de la Navidad una bendición para ustedes y para los demás».

Elena G. de White

La época de Navidad es una de las más especiales en el año. Es la ocasión perfecta para que la casa se vista de colores brillantes, regalos y adornos. Es una fecha en la que nos preocupamos por mejorar nuestra apariencia y hasta buscamos una ropa especial para celebrar. Pero, lo más importante, es que es una oportunidad para presentar ante el mundo a nuestro Salvador Jesucristo.

Sin embargo, ¿te has preguntado alguna vez qué es lo más importante en tu vida en esta época del año? Piensa por un momento, ¿qué haría Jesús si estuviera entre nosotros esta Navidad?

Hay tres cosas que puedes hacer en esta Navidad para acercar a otros a Jesús.

1. **Dedica tiempo a estudiar la Biblia.** No olvides tu devoción diaria. En esta época del año, con tantas ocupaciones, quizá dejes a un lado el estudio y la oración. Por eso, proponte un horario en el que estés libre y puedas estudiar sin interrupciones en casa, y dedica tiempo de calidad con Dios. Así se reaviva en nuestros corazones el entusiasmo y el amor por lo que realmente importa: nuestra salvación. Además, estarás mejor preparado para compartir con los que te rodean las buenas nuevas del niño Jesús.
2. **Agradece.** La gratitud es una de las cualidades más nobles del ser humano. Piensa por un momento con cuántas cosas Dios te ha bendecido este año. ¿Te

has dado cuenta de que has recibido más de lo que merecías? Agradece a Dios y también a esas personas que Dios pone en nuestra vida para ayudarnos mientras estamos de pasada en esta tierra. Recordemos el consejo de Efesios 5: 20: «Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo» (RV95).

3. **Comparte.** Compartir es dar parte de lo que tienes para que otra persona lo pueda disfrutar. ¿Entiendes? No es dar de aquello que te sobra. Es dar de lo que tienes. Esta es una ocasión especial para compartir con la familia, los amigos y, sobre todo, con aquellos que son menos afortunados. ¿Qué podemos compartir? Regalos, comidas, ropa... Pero lo más importante que debemos compartir es a Jesús, la razón de la Navidad.

Me gusta mucho un himno cuya letra dice: «Ser semejante a Jesús es lo que más deseo en la vida...» (*Himnario Adventista*, n.º 280). Esa debe ser nuestra meta. Proponte alcanzarla en esta Navidad.

Elena G. de White nos exhorta: «Les ruego, mis hermanos y hermanas que hagan [...] de la Navidad una bendición para ustedes y para los demás» (*Reflejemos a Jesús*, 25 de diciembre, p. 365).

Ismary López Hechavarría,
obrero bíblica,
Delegación del Amanecer, Cuba.